



La importancia del libro álbum en la educación inicial*

Importance of Book-Album in Early Education

Paola Andrea Cubillos Molina¹

Para citar este artículo: Cubillos, P. A. (2017). La importancia del libro álbum en la educación inicial. *Infancias Imágenes*, 16(1), 144-146.

144

En el presente texto se aborda la importancia que tiene el acercamiento a la lectura en la infancia, teniendo en cuenta que hay textos como el libro álbum que están diseñados para los niños. Estos se caracterizan porque texto e imagen se complementan. La familia y la escuela tienen un papel fundamental en el encuentro del niño con la lectura, por ello es importante que desde los primeros meses se comience a incentivar y así más adelante el niño encuentre placer al leer.

La lectura es una de las cuatro habilidades comunicativas que toda persona debe desarrollar desde los primeros años de vida, de ahí que generar procesos de lectura en la infancia sea fundamental para que el niño vaya adquiriendo el gusto y la pasión por leer y así en sus próximos años esto no se convierta en un requisito sino en un hábito.

El acercamiento inicial a los procesos de lectura en los niños debe ser desde una literatura que esté orientada a aquello en lo que ellos están interesados durante la infancia y que se asocia con los juguetes, los colores, los sonidos, los animales, los dibujos, etc.; ya que en esta etapa el niño se encuentra explorando y apropiándose de su entorno, es por ello que la lectura no debe ser ajena a sus experiencias ni vivencias con el mundo.



Figura 1. Acercamiento a la lectura en los niños.

Fuente: archivo de la autora.

Dentro de la literatura infantil hay un género bastante particular que es el libro álbum, una apuesta reciente dentro de los libros que han sido diseñados para los niños; a diferencia de los libros ilustrados o los álbumes ilustrados en los que la imagen cumple la función de acompañar el texto, en el libro álbum esta tiene una resignificación, tal y como lo menciona Hanán Díaz (2007):

* Licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana; estudiante de Especialización en Desarrollo Humano con énfasis en Procesos Afectivos y Creatividad, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: paolacubillosm@gmail.com

El libro álbum se reconoce porque las imágenes ocupan un espacio importante en la superficie de la página, ellas dominan el espacio visual; además porque existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones, lo que podríamos llamar una interconexión de códigos [...]. En los libros álbum no basta con que exista esta interconexión de códigos, debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa.

La lectura de texto y la lectura de imagen son dos procesos que se potencian a través del libro álbum, tanto el texto como la imagen son significativas no de manera individual sino que se correlacionan para brindar un sentido común, es por ello que el lector puede encontrar en este tipo de textos un conjunto de significantes que lo lleven a imaginar, relacionar e interpretar desde múltiples perspectivas. A partir de estas posibilidades, el niño no solamente tiene la oportunidad de acercarse al código escrito a través de la lectura sino también al código visual, el cual es plurisignificativo.

La lectura generalmente se limita al acto de decodificación de los signos escritos, sobre todo en los niveles de lectura inicial en donde se busca que los niños identifiquen las letras y así puedan empezar a reconocer las palabras; sin embargo, si este proceso es tan solo mecánico, sesga la oportunidad de que los niños empiecen a desarrollar otros procesos desde temprana edad. En algunos contextos escolares se tiene como objetivo lograr que durante el proceso de enseñanza/aprendizaje el niño “lea de corrido”; es decir, decodifique de manera eficaz el código escrito, tanto así que en los primeros años escolares se trabaja en función de ello.

Ahora bien, la decodificación de signos es imprescindible, ya que como menciona Jorge Guillermo Paredes Muñante (2006): “Leer cualquier material escrito y en cualquier soporte implica, necesariamente, un proceso decodificador” (p. 4); sin embargo, lo que se advierte es que la lectura no se debe reducir únicamente a ello, sino que debe converger tanto decodificar como comprender, interpretar, significar, tanto así que el lector no sea un sujeto pasivo sino activo durante su proceso lector.

Los libros álbum precisamente abren el panorama de la lectura desde sus diferentes dimensiones,

en estos hay texto a través del cual se da el acercamiento a la historia, pero no es este el único que media el relato, sino que esas imágenes que se abren página a página, desbordantes de colores, figuras, formas, son también la historia en sí misma.

Desde el momento en que tienes un libro álbum en frente, tienes la oportunidad de ver todo su inmenso mundo. Aquella tapa que los acompaña es un relato en sí, puesto que allí encuentras el nombre al igual que una gran imagen significativa que desde el principio te da el paso para que recrees la historia, para adelantarte a lo que va a pasar, para que imagines y explores con los posibles personajes, los espacios y las situaciones.

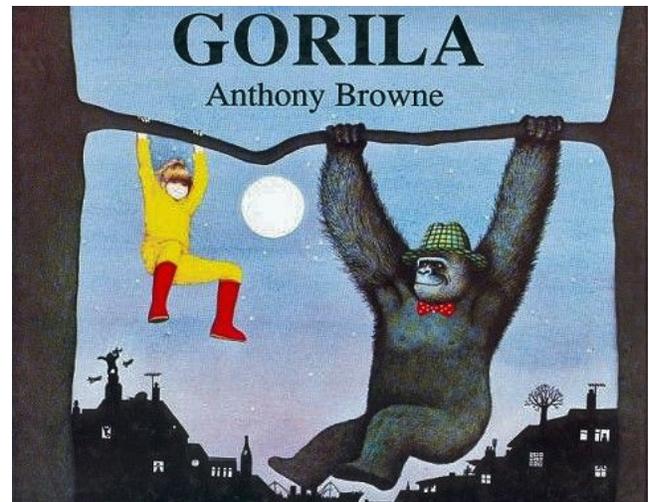


Figura 2. Tapa del libro álbum *Gorila* de Anthony Browne.

Fuente: Browne, A. (1992). *Gorila*. México: Fondo de Cultura Económica.

La lectura de un libro álbum debe ser cuidadosa desde el primer momento. El niño al ser un sujeto curioso por naturaleza se fascinará con todo aquello que puede ver y explorar; es por eso que a través de estas lecturas podrá mantener en libertad su imaginación, estableciendo sus propias interpretaciones; el relato y, en mayor medida, las imágenes permiten el desarrollo en el niño de lo que Jerome Bruner denomina la representación icónica y que se entiende así:

La representación por la imagen, o representación icónica constituye un nivel mayor de autonomía del pensamiento. Las imágenes se convierten en grandes resúmenes de la acción, en las que el interés está

centrado en la forma, el tamaño y el color. (Martínez-Salanova, s.f.).

Las diferentes imágenes que constituyen el relato en el libro álbum son representaciones de elementos que el niño bien puede relacionar con aquello que ha visto en su entorno inmediato; por ello les puede dar un sentido o significado. Inicialmente se pueden asociar las imágenes con la palabras para que el niño pueda reconocer la manera como se denomina cierto elemento; sin embargo, se puede aprovechar para comenzar a desarrollar una lectura comprensiva de las mismas.

El contexto familiar y el contexto escolar son los principales espacios en donde los niños tienen la posibilidad de interactuar con otros y así mismo desarrollar procesos de aprendizaje. Si bien, la escuela tiene el papel fundamental de generar procesos lectores sólidos y continuos desde edades tempranas, la familia no puede dejar relegado este papel, sino que ambos espacios deben acompañar y mediar la lectura en los niños.

Desde los primeros meses de vida, los padres pueden acercarse a la lectura a su bebé, permitiéndole tocar el libro, mostrándole las imágenes y haciendo lecturas en voz alta con diferentes tonalidades para que llame la atención del niño mientras está entre sus brazos o muy cerca de ellos. Compartir la lectura con los bebés genera mayor acercamiento entre el hijo, la madre y el padre. En los primeros años, se deben mantener esos momentos de lectura familiar, dándoles la posibilidad cada vez más a los niños de que interactúen y participen y así más adelante el mismo niño va a poder reencontrarse con el libro por sí mismo y va a gozar del acto de leer.

Al ingresar a la escuela, el proceso lector se va a ver fortalecido, los docentes asumirán la mediación de la lectura, pero esta debe hacerse pensando siempre en los estudiantes, en sus gustos e intereses, en su propia construcción de vida. En el aula se puede crear un libro álbum entre todos los niños partiendo de sus ideas; también el maestro puede hacer su propio libro álbum y llevarlo a la escuela para compartirlo con sus estudiantes o pueden ir a la biblioteca y en la sala infantil cada uno tomar el que más le atraiga y sentarse a observarlo o leerlo. Cada posibilidad que se le brinde al niño de tener

un libro en sus manos será muy constructiva para el desarrollo de sus diferentes procesos cognitivos.

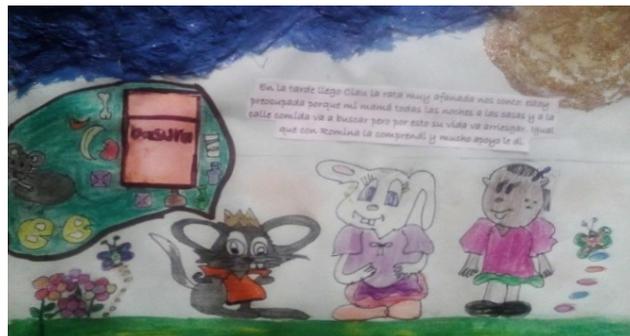


Figura 3. Una de las páginas del libro álbum *Mis mamá*, elaborado manualmente.

Por último, la lectura del libro álbum no solo se cierra a la infancia, sino como bien menciona Anthony Browne: “Los niños de todas las edades deberían ser estimulados a leer los libros álbum” (2010). Niños, jóvenes e incluso adultos pueden acercarse a estos libros, tal vez en mayor profundidad pero con la certeza de que un gran relato los espera.

Referencias

- Browne, A. (2010). Entrevista a Anthony Browne. Parte I. *El portal educativo del Estado argentino*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=JMG1bi0pmCo>
- Hanán, F. (2007). *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Martínez-Salanova, E. (s.f.). *La concepción del aprendizaje según J. Bruner. Síntesis y comentarios elaborados como material de trabajo sobre la obra de Jerome Bruner*. Recuperado de: http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/31_aprendizaje_bruner.htm
- Paredes, J. (2006). Decodificación y lectura. *Actualidades Investigativas en Educación*, 6(2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44760207>

